

El Salvador: Desempeño del sector de microfinanzas

Enfoque analítico de SCRiesgo

Contacto: María Fernanda Goitia, Analista financiero, mgoitia@scriesgo.com

1. Perspectivas mundiales

El 2021, se caracterizó por una recuperación económica mundial de 6.0%, mientras que el 2022 se desaceleró hasta un crecimiento de 3.1%, consecuencia del entorno desfavorecido por la baja actividad económica de las grandes economías, los efectos residuales de la pandemia y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Lo anterior, repercutió en altos niveles inflacionarios, una lenta recuperación del empleo y bajos flujos de inversión. Como medida para controlar el alza de los precios los bancos centrales incrementaron las tasas de interés, condición que ha provocado el endurecimiento de las condiciones financieras a nivel global.

De acuerdo con las proyecciones del Banco Mundial para 2023, indican una desaceleración mundial, cuyo pronóstico de crecimiento es de 2.1%, menor al ritmo observado en las últimas tres décadas, y únicamente superior a los periodos de recesiones mundiales de 2009 (-1.3%) y 2020 (-3.1%). Lo anterior, se explica por la prolongación de políticas monetarias restrictivas para frenar los altos índices inflacionarios.

Consecuencia de la desaceleración económica mundial el crecimiento del ingreso per cápita promediará en 2.8%. Se prevé un alza de la tasa de pobreza asociada a los altos niveles inflacionarios. Lo anterior, generará mayores presiones en los países emergentes y en desarrollo, debido al elevado nivel de endeudamiento, altos costos de financiamiento y los continuos procesos de inflacionarios.

Las proyecciones a la baja están determinadas por el debilitamiento de Estados Unidos, la Zona Euro y China, cuya dinámica afectará los flujos de inversiones. Además, las existentes tensiones políticas y el poco espacio fiscal dificultan el apoyo a los sectores más vulnerables de los países. El desafío se encuentra en mejorar la débil inversión extranjera presentada en las últimas décadas con políticas para su atracción, considerando reformas fiscales que evalúen la dirección del gasto de los gobiernos y mejoren sus fuentes de ingresos.

El Banco Mundial estima que las economías avanzadas alcancen un modesto crecimiento del 0.7% en 2023 y 1.2% en 2024. Para los mismos años el pronóstico de la economía estadounidense promedia en 1.1% y 0.8%, respectivamente, reflejo de la alta inflación y las medidas monetarias implementadas para atenuar el aumento acelerado de los precios.

Por su parte, en la Zona Euro y Asia Central se espera un crecimiento de 0.1% en 2023, y un crecimiento de 2.8% en 2024, la baja dinamización proyectada se debe principalmente a los efectos de la guerra entre Rusia y Ucrania, al recorte de Rusia en el abastecimiento de energía a la Zona Euro y al debilitamiento de la economía China.

Para el cierre de 2023, en América Latina se espera un crecimiento económico de 1.4% (2022: 3.6%), y para 2024, se pronóstica una ligera recuperación de 2.7%. La desaceleración es explicada por una disminución en las exportaciones consecuencia del lento crecimiento en Estados Unidos y China, el aumento en las tasas de interés que incide sobre los precios de los productos básicos, y a la disminución de la inversión regional resultado del aumento en el costo de financiamiento.

En Centroamérica, la actividad económica sigue recuperándose a un ritmo moderado, con tasas diferenciadas entre los países. De acuerdo con el Banco Mundial, el crecimiento será de 3.2% para 2023, lo cual considera la desaceleración de la economía estadounidense y su impacto sobre el flujo de las remesas y exportaciones.

2. Estructura regional del sector microfinanciero

La Red de Microfinanzas en Centroamérica y el Caribe (REDCAMIF), concentró datos de 91 entidades de la región

CAPARD ¹, y brinda un indicativo del comportamiento del sector. La Industria se encuentra distribuida en un 48.0% para grandes, 20.0% medianas y 32.0% en pequeñas. Al cierre de diciembre de 2022, se encontraban afiliadas a la Red un total de 125 entidades por medio de sus asociaciones respectivas en cada país, obteniendo una mayor participación República Dominicana con 32, que agruparon 31.2% de la cartera total, seguido de Honduras, Guatemala y Nicaragua.

**Distribución de entidades en la Región
Diciembre 2022**

Redes	País	IMF afiliada	Agencias	Cientes	Cartera (Millones USD)	Participación de la cartera región
REDIMIF	Guatemala	19	261	429,824.00	496.59	16.0%
ASOMI	El Salvador	13	114	152,561.00	423.51	13.7%
REDMICROH	Honduras	23	279	260,457.00	583.94	18.9%
ASOMIF	Nicaragua	20	160	192,521.00	246.91	8.0%
REDCOM	Costa Rica	9	20	21,457.00	35.41	1.1%
REDPAMIF	Panamá	9	60	50,748.00	343.08	11.1%
REDOMIF	Republica Dominicana	32	378	637,036.00	966.32	31.2%
REDCAMIF	Global	125	1,272	1,744,604.00	3,095.76	100.0%

Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

El contexto internacional de subidas de tasa de interés ha representado un desafío para el sector, el incremento de los costos de fondeo, continúa dificultando la estrategia de colocación de recursos al no trasladar con la misma velocidad dichos crecimientos a la tasa activa. A pesar de un contexto debilitado por las condiciones financieras internacionales, la cartera de créditos agregada del sector totalizó con un saldo de USD3,443.7 millones y un crecimiento anual de 14.3% a diciembre de 2022; siendo las entidades grandes las que concentraron la mayor proporción, 94.3% del total de las microfinancieras que pertenecen a la Red en la región.

**Índice de cartera en riesgo >30 días
Región CAPARD**

Índice de mora >30 días	Dec-21	Mar-22	Jun-22	Sep-22	Dec-22
Nicaragua	6.9%	5.0%	5.1%	4.4%	4.1%
Honduras	13.5%	12.7%	14.4%	12.7%	12.6%
Costa Rica	5.4%	4.2%	6.0%	5.8%	6.4%
El Salvador	4.8%	5.2%	5.3%	5.4%	3.8%
Panamá	10.3%	10.7%	10.4%	9.8%	9.3%
Guatemala	3.0%	3.0%	2.5%	2.2%	2.0%
Rep. Dominicana	7.0%	5.6%	7.6%	7.9%	6.4%

Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

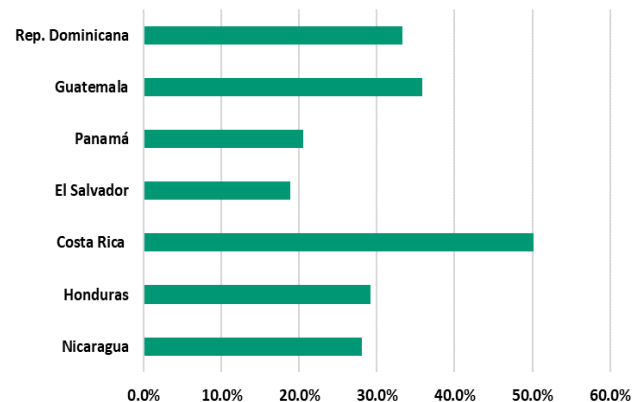
La actividad de microfinanzas busca brindar servicios financieros a segmentos de bajos ingresos, sector informal, fuera del sector bancarizado y de alta sensibilidad a las fases bajas del ciclo económico. El nicho de mercado en actividades de mayor riesgo resulta en

índices promedio de cartera en riesgo mayor a 30 días elevados, observados principalmente en Panamá y Honduras. A diciembre de 2022, el país con el menor indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días correspondía a Guatemala con 2.0% y el mayor Honduras con 12.6%. A nivel regional el índice disminuyó a un 5.3% (diciembre 2021: 6.5%). Lo anterior, favorecido por la reducción en el indicador de países como Nicaragua y El Salvador.

El comportamiento de la cartera en riesgo mayor a 30 días ha mejorado, luego del efecto de la crisis sanitaria de 2020-2021, donde el indicador desmejoró de manera importante, siendo los países con un mayor impacto Nicaragua y Honduras que alcanzaron ratios de hasta del 27.3% y 30.4%, respectivamente. A diciembre de 2022, Honduras mantiene el indicador más elevado de toda la región con un 12.6%, sin recuperarse a los resultados prepandémicos.

Por su parte, la región presentó un indicador promedio de solvencia de 32.3%, superior al rango del 8.0 al 12%, que es el intervalo donde rondan los límites establecidos en las normativas de diversos países de la región para su cumplimiento. La fortaleza patrimonial continúa permitiendo a las entidades impulsar la cartera y hacer frente a las pérdidas esperadas por el deterioro del portafolio crediticio.

**Índice de solvencia patrimonial
Región CAPARD
Diciembre 2022**



Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

1 Incluye: Centroamérica, Panamá y República Dominicana.

3. Sector microfinanciero salvadoreño

Las microfinancieras son entidades que permiten a negocios muy pequeños y a hogares que poseen bajos ingresos a acceder a servicios financieros de intermediación y activos digitales, que debido a los altos requisitos no son elegibles para su acceso por el sistema tradicional bancario. En El Salvador se estima que un aproximado del 70% de las personas trabajadoras se encuentran en la informalidad.

El crecimiento del sector micro y pequeña empresa está estrechamente relacionado con la alta concentración del mercado informal en el país. El sector microfinanciero, posee un mercado competitivo, cuenta con una gran cantidad de organizaciones, en su mayoría no reguladas que ofrecen servicios financieros hacia sectores de mayor riesgo, entre estos: cooperativas, cajas de créditos, ONG entre otras. En El Salvador, el sector es atendido por diferentes agentes financieros como: las organizaciones pertenecientes a la Red FEDRECREDITO, FEDECACES Y ASOMI y banca estatal.

De acuerdo con los datos de la encuesta MYPE del año 2017, presentada por la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña empresa (CONAMYPE), existían 317,795 negocios de los cuales un 33.9% eran emprendimientos, un 60.8% microempresas y el restante pequeñas empresas. Dichas modalidades de negocios emplearon un aproximado de 854,732 personas, las cuales se distribuyeron en la microempresa un 59.8%, pequeña 21.3% y el restante en emprendimientos.

Los negocios en el sector de la microempresa, han demostrado resistir la volatilidad del entorno, y son importantes para la economía salvadoreña en el apoyo directo a la base de la pirámide de los sectores productivos. De acuerdo con la encuesta, un 19.7% de dichos negocios considera que sus principales retos para ser sujeto de crédito son: la rentabilidad, la falta de acceso a fondos propios y acceder a créditos flexibles.

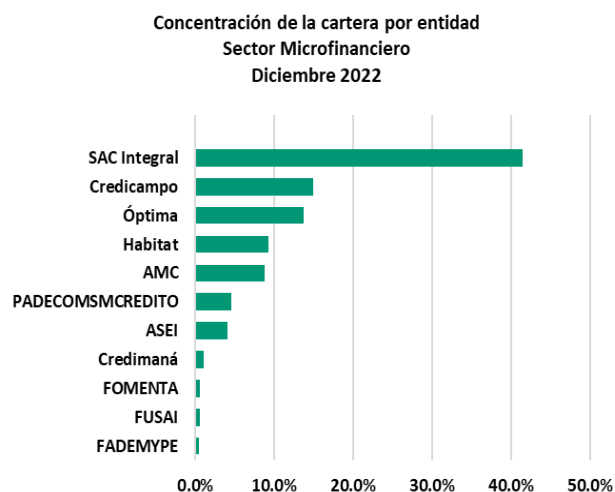
La industria tiene como objetivo el apoyo a sectores vulnerables, considerando el sector rural, uno de sus principales mercados, como parte de la medición de sus indicadores sociales poseen una participación de cartera rural en promedio del 57.4%, y un promedio de 59.5% de clientes rurales. Adicionalmente, como parte de la inclusión de género las mujeres representaron un 57.4% del total, y equivalieron a un 50.7% la cartera de créditos.

Lo anterior, favorece la brecha existente en el acceso a servicios y productos financieros en las mujeres.

De acuerdo con el análisis realizado por la Fundación para el Desarrollo de Centroamérica (FUDECEN) el acceso de servicios y productos financieros en las mujeres posee brechas. A diciembre de 2022 el 24.0% de la población con una cuenta bancaria eran mujeres y el 58.0% tiene asociada una tarjeta de débito a su cuenta corriente o de ahorro. Por su parte, el uso de las sucursales y agencias en su mayoría son mujeres con un 61.0% de participación mientras que los hombres utilizan en mayor proporción los cajeros automáticos. El uso de ahorros para realizar negocios se encuentra en mayor proporción en los hombres con una participación del 5.0% en comparación con un 3.0% en las mujeres. Sin embargo, el mayor uso por parte de las mujeres se encuentra asociado a educación, salud, y gastos generales del hogar.

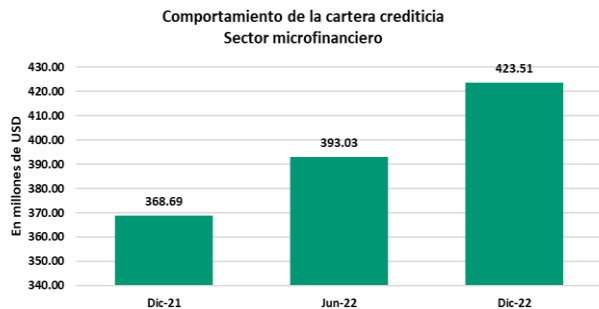
3.1. Análisis financiero

La información disponible del sector microfinanciero corresponde a la Asociación de Organizaciones de Microfinanzas de El Salvador (ASOMI) que contó con un total de 13 instituciones afiliadas con un total de 114 agencias, y con un aproximado de 152,561 clientes. De las entidades afiliadas, la Red obtuvo datos de 11, las cuales correspondieron a un 82.0% de escala grande y el restante en pequeña. A diciembre de 2022, la participación en el total de la cartera correspondía en primer lugar a SAC Integral que concentró el 42.3% del total del sector, en segundo lugar, Credicampo (21.7%) y en tercer lugar Óptima Servicios Financieros (10.4%).



Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

La cartera del crédito agregada totalizó USD423.5 millones, y mostró una expansión de 13.8% anual. El crecimiento sostenido de la cartera en el último año estuvo favorecido por las entidades pequeñas (+17.7%) y la grandes (+13.8). Las microfinancieras, debido a las características del nicho de mercado atendido, los montos de las colocaciones en promedio se ubican desde USD100.00 hasta USD25,000.00.



Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

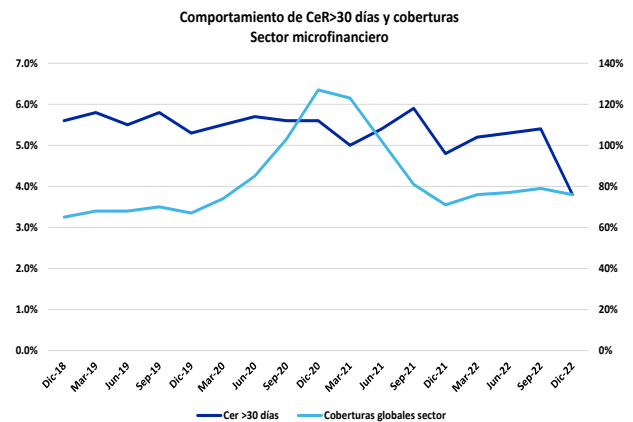
Las microfinancieras de gran escala totalizaron un saldo de cartera de USD418.3 millones, y las de pequeña escala un saldo de USD5.1 millones. Por su parte, la calidad de la cartera medida a través de la cartera en riesgo mayor a 30 días osciló en el último año entre 3.8% y 5.4%, siendo el menor indicador, el registrado al cierre de diciembre de 2022 (3.8%).

CeR>30 días según escala de institución Sector microfinanciero

CeR>30 días	Dic-21	Mar-22	Jun-22	Sep-22	Dic-22
General	4.8%	5.2%	5.3%	5.4%	3.8%
IMF Grandes	4.5%	5.2%	4.0%	4.3%	3.8%
IMF Pequeñas	10.0%	9.9%	15.5%	14.2%	13.7%

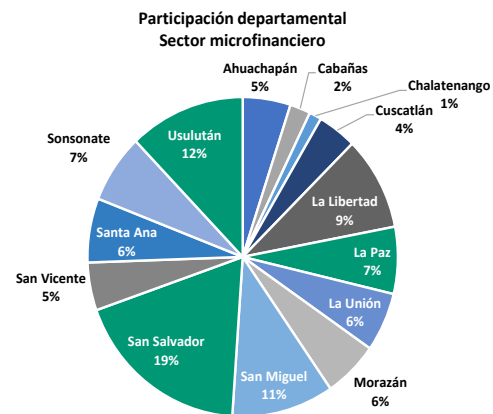
Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

La calidad de la cartera compara favorablemente con el obtenido por la región de 5.3% con un CeR>30 días de 3.8%. La cobertura de reservas se mantuvo por debajo del límite prudencial para hacer frente a eventos de pérdidas, el indicador fue de 76.0%, y el índice de castigados registró un 1.5%, las coberturas de reservas se mantuvieron dentro del promedio de la región. Cabe señalar, que el sector microfinanciero no sufrió incrementos sustanciales de cartera en riesgo durante el periodo de crisis sanitaria 2020-2021, mantuvo en promedio un indicador de 5.4%, sin embargo, como parte de la gestión de riesgos de las entidades se incrementó la cobertura de reservas por encima del 100%, y se han ido reduciendo entre 2021 y 2022 en niveles inferiores al recomendable (100%).



Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF

A diciembre de 2022, la distribución por actividad económica del sector se concentró en comercio (38.2%), vivienda (20.1%), servicios (19.5%), agropecuario (10.7%), otros (11.5%). En el sector comercio está concentrado en el sector informal, y emprendedores. Los créditos de vivienda agrupan en un 47.0% para construcción y un 28.6% en mejora de vivienda. Las microfinancieras tienen presencia en los catorce departamentos. Sin embargo, con un área de influencia más importante en la zona central en San Salvador (18.5%), seguido de la zona oriental lo que corresponde a Usulután (12.1%) y San Miguel (10.6%).

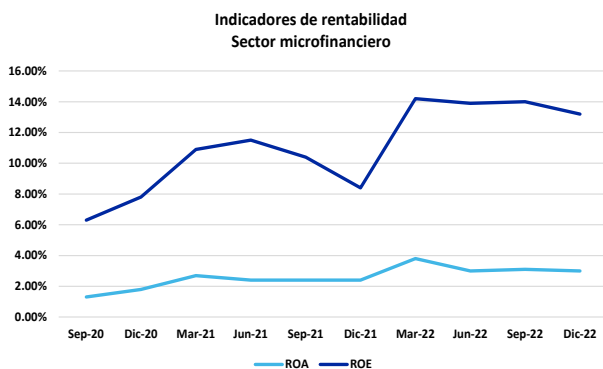


Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

Por su parte, el indicador de liquidez registró una disminución en relación con el año anterior. El ratio pasó de 0.30 veces a 0.22 veces, producto del crecimiento de la cartera a dos dígitos y el mayor costo de financiamiento para las entidades. Al cierre de diciembre de 2022, la solvencia patrimonial del sector se mantuvo por encima

del 12.0% considerado como límite prudencial en la regulación local, registró un indicador de 18.9% (diciembre 2021: 19.4%). El indicador de eficiencia operativa mejoró a un 12.7% de un 14.1%, favorecido por la gestión de gastos operativos de las instituciones. La rentabilidad del sector mejoró de manera importante al cierre de 2022, con un ROA de 3.0% y un ROE de 13.2% (diciembre 2021: 2.4% y 8.4%, en el mismo orden).

Durante el periodo 2020-2021 el sector microfinanciero presentó disminución en sus indicadores de rentabilidad asociado a la crisis pandémica y a la mayor dificultad de la colocación de préstamos producto de la baja actividad económica asociada a las restricciones de movilidad impuestas y una recuperación lenta de los diversos sectores de la economía. A diciembre de 2021, los indicadores de ROA y ROE promediaron en 2.4% y 8.4%, respectivamente, menor a los registrados en el periodo interanual previo (junio 2021: 2.4% y 11.50%, en el mismo orden).



Fuente: elaboración propia con base datos de REDCAMIF.

Las instituciones de microfinanzas dependen de préstamos de instituciones locales e internacionales para capital de trabajo, el efecto de las subidas de tasas de interés implica un costo financiero superior, que podría impactar en el margen de intermediación. Mantener condiciones financieras estables a los clientes será un desafío para el sector, considerando el efecto sobre la economía real ante perspectivas de recesión económica.

4. Bibliografía

- Banco Mundial. “Perspectivas económicas globales”. Enero y junio 2023.
- Chacón, N y Veloz, J. Fundación para el Desarrollo de Centroamérica (FUDECEN). “Desigualdades de género e inclusión financiera en El Salvador”. 2023.
- Redcamif. “Reporte trimestral de Monitoreo Financiero”. Diciembre de 2022.
- Redcamif. “Revista Microfinanzas de Centroamérica y del Caribe N°38”. Diciembre 2022.